

ARQUEOLOGÍA Y PATRIMONIO

N.º 1

Entierros de Trabajadores Chinos del Siglo XIX en la Huaca Bellavista (Lima-Perú)

Roxana Gómez Torres

Edición electrónica

URL: https://revista.sacrun.com/static/pagina_web/arqueologiaypatrimonio/06.pdf

DOI: 10.5281/zenodo.5914939

ISSN: 2810-8485 (En línea)

Editor

SACRUN S.A.C

Fecha de publicación: 31 de enero 2022

Paginación: 43-49

ISSN: 2810-8485 (En línea)

Referencia electrónica

Gómez, R. (2022). Entierros de Trabajadores Chinos del Siglo XIX en la Huaca Bellavista (Lima-Perú). *Arqueología y Patrimonio* [En línea], N.º 1. URL: http://revista.sacrun.com/static/pagina_web/arqueologiaypatrimonio/06.pdf

ENTIERROS DE TRABAJADORES CHINOS DEL SIGLO XIX EN LA HUACA BELLAVISTA (LIMA-PERÚ) [1]

Roxana Gómez Torres[2]

Introducción

Las investigaciones en Huaca Bellavista se llevaron a cabo mediante un proyecto del Ministerio de Cultura. Durante la ejecución del proyecto del año 2015 al año 2018, se dieron importantes hallazgos que contribuyeron al entendimiento de la historia del sitio, la que abarca desde la época prehispánica, alrededor del año 1000 d.C., hasta épocas actuales. Entre los hallazgos que corresponden a la época republicana hay un total de 30 entierros de inmigrantes chinos que fueron colocados en el montículo del sitio, algunos en ataúdes de madera y otros únicamente envueltos en textiles. De acuerdo a las evidencias estos cuerpos corresponderían a fines del siglo XIX y serían trabajadores de la hacienda Zavala, a cuyos predios pertenecía la Huaca Bellavista, ubicándose la casa hacienda a poco más de 500 m de distancia.

Ubicación y Aspectos Generales de la Huaca Bellavista

El sitio arqueológico Huaca Bellavista se ubica en el distrito de Santa Anita, en la Urbanización Alameda de Ate, Segunda Etapa, en la cuadra 6 de la Av. Los Virreyes (fig. 1). Su ubicación geográfica es la margen izquierda del río Rímac, a 325 msnm y a una distancia de 22 km del océano Pacífico.

En la actualidad la huaca posee un área aproximada de 11,318 m². Está conformada por un montículo que conserva 90 por 60 m y 7 m de altura en promedio, ya que fue reducido al ampliar las tierras de cultivo, habiéndose cortado sus muros perimetrales; además tiene una parte plana que lo circunda, que también presenta arquitectura. Originalmente el sitio debió tener mayores dimensiones a las que se observa en la actualidad, lo cual se puede deducir por las

[1] Este artículo es un resumen del manuscrito: "Huaca Bellavista, Morada Final de Trabajadores Chinos a Fines del Siglo XIX".

[2] Licenciada en arqueología con especialización en gestión cultural. Correo electrónico: roxigoto@yahoo.com / roxigoto@gmail.com

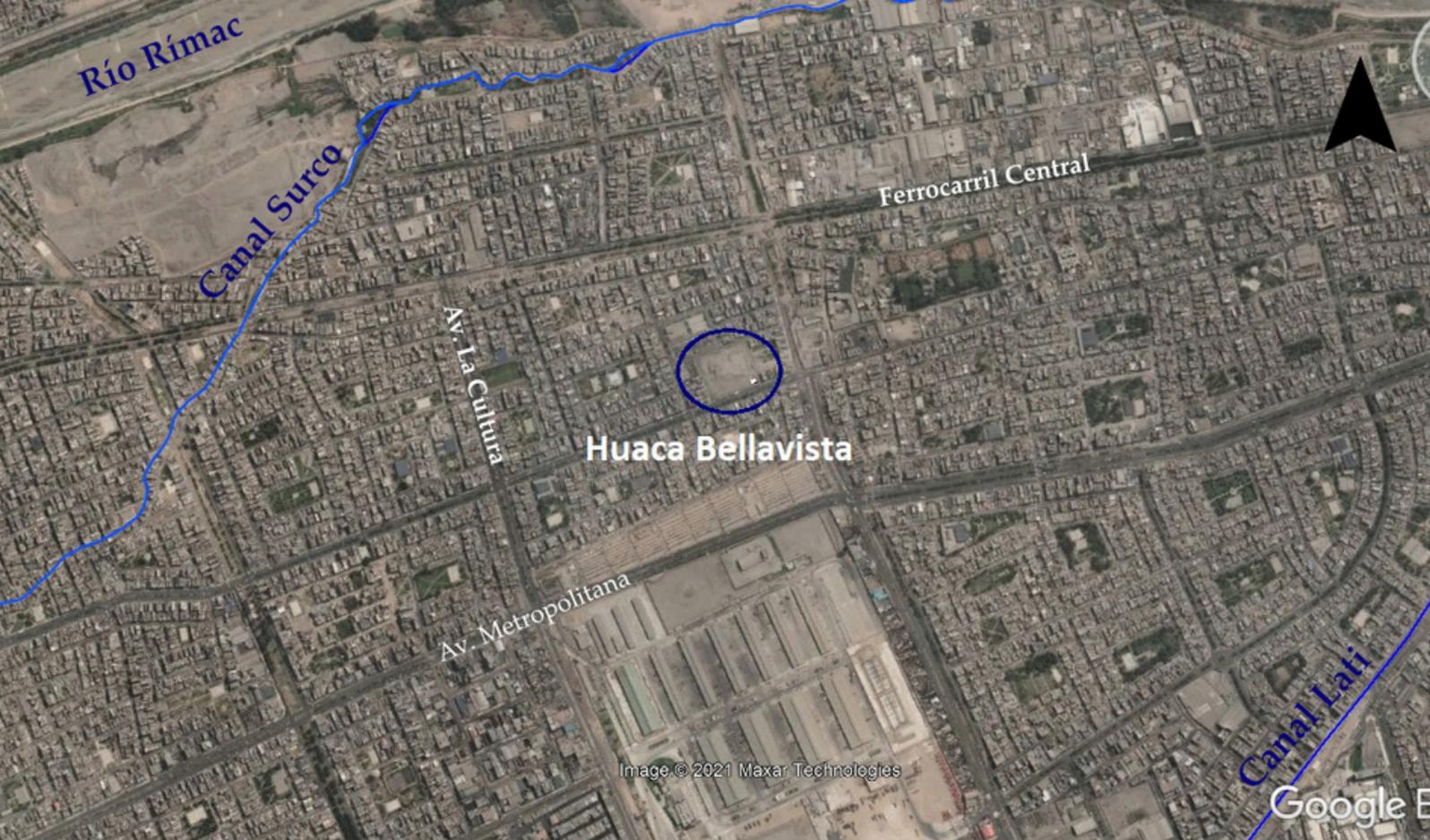


Fig. 1. Mapa de ubicación de la Huaca Bellavista.

estructuras que se encontraron en los límites y que se prolongan por debajo de las veredas.

Ocupaciones

La construcción del sitio se dio durante el Intermedio Tardío (1000-1470 d.C.) por los Ychsmas de esta zona del valle del Rímac. Durante los 400 años de ocupación en promedio, se dieron varias remodelaciones tanto en el edificio principal, que se fue elevando paulatinamente con el paso de los años, como en sus alrededores. Este sitio funcionó como un centro administrativo local que controlaba los productos agrícolas que se sembraban en esta parte del valle; además posiblemente estuvo vinculado al control y visibilidad del canal de Surco, pues desde él se observa su primer tramo. Este canal fue un elemento importante durante el Período Intermedio Tardío, época cuando se consolida llegando hasta Armatambo en el actual distrito de Chorrillos (Casareto y Pérez 2016:24). Posteriormente el edificio principal es abandonado y utilizado como zona de enterramiento. Esto se daría durante el Horizonte Tardío o época Inca (1470-1532 d.C.), y continúa con

esta función de cementerio hasta los primeros años de la conquista española, para luego ser abandonado tanto el edificio principal como la zona que lo circunda, siendo esta última convertida en área de cultivo.

A finales del siglo XVII esta zona era conocida como San Antonio de Buena Vista y es adquirida por el oidor Pablo Vázquez de Velazco, quien construye su casa hacienda muy cerca de la huaca, a poco más de 500 m hacia el este (fig. 2). Estas tierras son heredadas por su hija y su yerno Joseph Zavala, con cuyo apellido se llamará a la hacienda. Esta hacienda tuvo esclavos negros (Flores - Zúñiga 2015) que trabajaron en sus tierras hasta la abolición de la esclavitud en el año de 1854. Esto generó escasez de mano de obra en todas las haciendas de la costa peruana, por lo cual se acudió a la importación de mano de obra de chinos culíes, quienes atravesaban una terrible crisis económica que los obligaba a salir de sus tierras en busca de mejores oportunidades. La hacienda Zavala, al igual que las otras haciendas, debió requerir de mano de obra asiática para continuar con la siembra en sus predios.

Inmigración China

La llegada de los inmigrantes chinos al Perú se inicia en el año de 1849, gracias a una ley aprobada este mismo año, a solicitud de los hacendados ante la escasez de mano de obra. A partir de este año hasta 1884 llegaron en promedio 100,000 asiáticos, quienes se embarcaron en la isla de Macao, en aquel entonces puerto portugués en China. Los enganchadores buscaban a los trabajadores al interior de China sobre todo en Guandong y Fujián, por lo cual la mayoría de los migrantes provienen de estos lugares. La situación de China durante estos años era muy complicada, estaban atravesando problemas económicos y sociales a causa del asedio de Europa a sus territorios y la imposición de la comercialización del opio, lo que los llevó a enfrentamientos bélicos con Inglaterra durante los años de 1839 a 1842. La pérdida de este conflicto obligó a China a ceder territorios y aceptar los términos comerciales impuestos por Inglaterra para la libre comercialización del opio dentro del territorio chino. Esta situación

sumió a la mayoría de la población china en la pobreza y hambruna, por lo que fueron obligados a buscar otras oportunidades en países lejanos de América, entre ellos el Perú.

Esta situación fue aprovechada por los países americanos con economías emergentes que ante la necesidad de mano de obra barata encontraron en el país oriental la solución a esta escasez. En el Perú los culíes fueron traídos básicamente para trabajar en las haciendas costeras, pero también fueron destinados para la construcción de ferrocarriles, en las islas guaneras y en trabajos domésticos. Una vez llegados a suelo peruano, eran trasladados a las distintas zonas del país y se iban con los hacendados solicitantes de su servicio por un periodo de cinco a ocho años tal como estaba expresado en sus contratos. Una vez en la respectiva hacienda los chinos culíes eran alojados al interior de los galpones, la gran mayoría carecía de óptimas condiciones. La jornada de trabajo duraba 12 horas, esta no contemplaba los días de enfermedad, la comida era



Fig. 2. Foto aérea del año 1944. Vista de la hacienda, la huaca y los campos de cultivo.

dos veces al día y las condiciones de trabajo muchas veces deplorables. Las personas encargadas de vigilar y monitorear el trabajo de los chinos culíes eran los negros libres. Cabe mencionar que no solo llegaron al Perú chinos adultos, también trajeron niños de corta edad (Rodríguez 2017).

En 1874, con la firma del tratado de Tientsin se suprime la trata de trabajadores chinos al Perú en las desventajosas condiciones en las que se venían haciendo. De esta manera se pone fin a la llegada de culíes a nuestro país. Luego de esta fecha la inmigración sería en otras condiciones y llegarán los chinos por su cuenta, la mayoría comerciantes o con algún oficio.

Descripción de los Entierros:

Los cuerpos encontrados en la Huaca Bellavista fueron colocados distribuidos en la cima del edificio principal, concentrándose en la parte oeste. Si bien es posible que existieran más cuerpos, el uso desde

mediados del siglo XX de la parte este del edificio como una zona de procesamiento de uvas y viviendas de los trabajadores del fundo Bellavista, debió afectar la conservación de estos entierros, por ello se ve un vacío en esta área (fig. 3).

Los entierros se encontraron en la capa de escombros entre 0.5 y 1 m de profundidad con respecto a la superficie actual. No se observó ninguna señal de los cuerpos en la superficie, si hubieran existido debieron ser retirados por la ocupación posterior correspondiente al fundo Bellavista perteneciente a la familia Cúneo, la cual adquirió esta zona, incluyendo a la huaca, alrededor del año 1942.

De los 30 cuerpos 17 fueron encontrados en cajón, 11 envueltos en telas o cestería y 2 estaban descontextualizados. Los cajones en su mayoría están pintados de color negro y tienen forma trapezoidal (fig. 4), donde la cabeza del personaje enterrado se ubica en la parte más ancha. Solo 2 de ellos presentan decoración, uno está pintado y otro

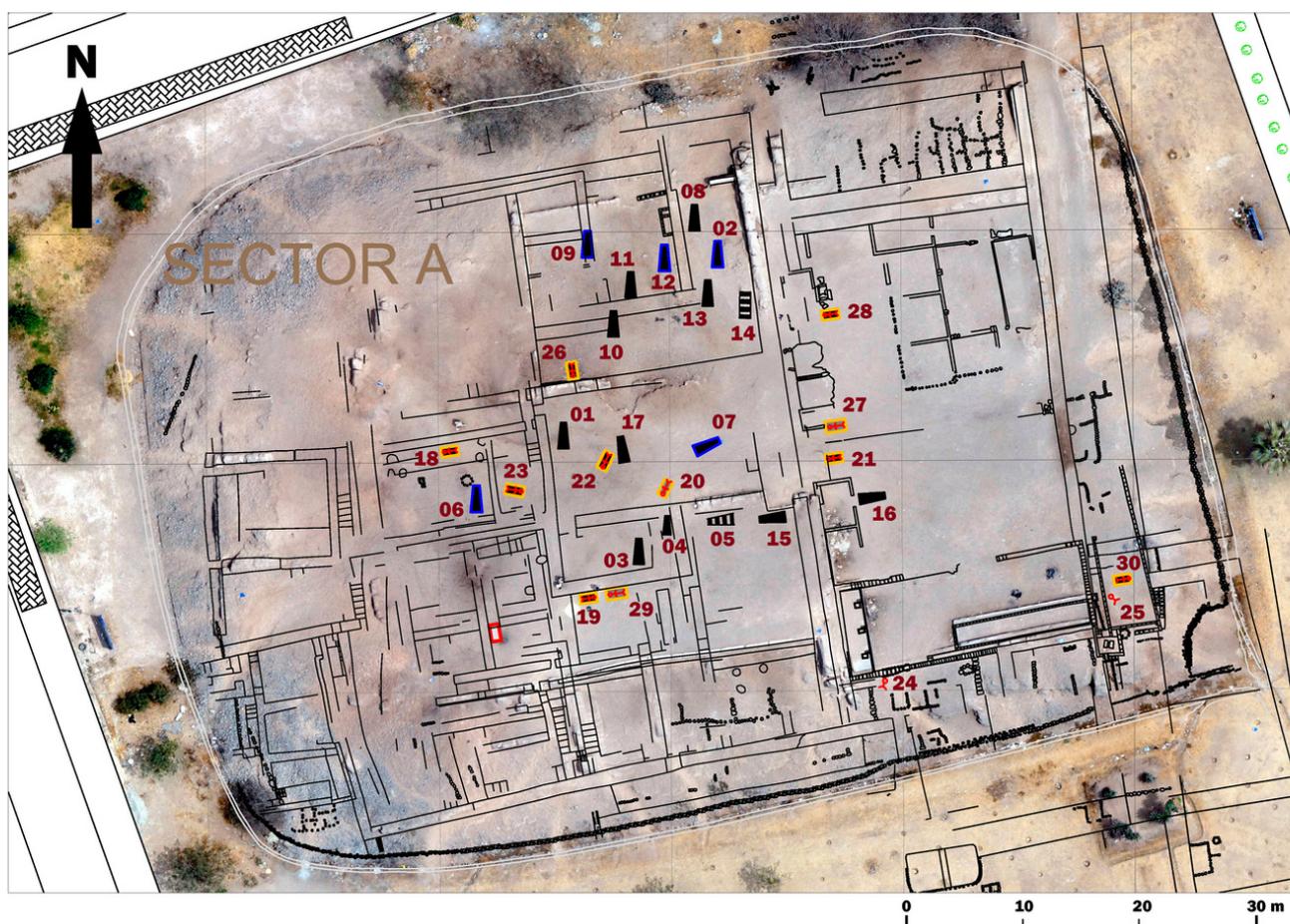


Fig. 3. Disposición de los entierros en la cima del montículo.

tiene aplicaciones de metal donde resaltan las letras AH, que posiblemente corresponden a las iniciales del personaje enterrado. Hay 2 cajones que son de madera de color natural y son más sencillos que los pintados de color negro. Estos entierros presentan entre su ajuar funerario una diversidad de prendas entre vestimentas, frazadas, costales, alforjas, sombreros y otros, los que habrían sido del uso de cada individuo. Cada individuo fue enterrado vistiendo varias de estas prendas una sobre otra, mientras que otras fueron colocadas dobladas junto al cuerpo. Además, tienen otras ofrendas como monedas, pipas y diversos objetos personales (fig. 5).

Los entierros que están en los envoltorios son más simples, estuvieron envueltos con esteras o telas diversas sujetadas con soguillas; la mayoría fue colocado directamente en el terreno con su envoltorio, y algunos presentan un soporte de troncos en la base (fig. 6). Tienen una menor cantidad de prendas y objetos con respecto a los que fueron hallados en cajones.



Fig. 4. Cajón funerario de forma trapezoidal.

En cuanto a las orientaciones, catorce se encuentran con la cabeza hacia el sur y los pies hacia el norte. Seis tienen la cabeza hacia el oeste y los pies hacia el este. Tres tienen la cabeza hacia el suroeste y los pies hacia el noreste (uno de ellos está cedido pero su posición original pudo ser de sur a norte). Tres presentan la cabeza hacia el este y los pies hacia el oeste. Uno presentaba la cabeza hacia el sureste y los pies hacia el noroeste. Los 3 restantes no tienen una orientación clara ya que están disturbados.



Fig. 5. Pipa con una cazoleta de loza.



Fig. 6. Entierro con soporte de troncos y envoltura de telas.

Análisis Antropológico Físico

De acuerdo al análisis antropológico físico [3] se pudo determinar que los cuerpos analizados corresponden a individuos varones de entre 17 a 55 años. Sus estaturas varían de 1.50 m a 1.68 m.

Un carácter recurrente en estos trabajadores es la presencia de hipoplasias lineales en el esmalte de los dientes (fig. 7), lo cual se debería a un estrés fisiológico a temprana edad, indicador del precario contexto social de su lugar de origen. Además, se observó patología periodontal ocasionada por la mala salud bucal desde temprana edad, afectando en parte a su salud general por la pérdida masiva de piezas dentales.

Un aspecto que también afectó la salud de los trabajadores chinos fue el consumo de opio y tabaco, esto se evidencia por los hallazgos de pipas y cigarrillos y el desgaste en los incisivos de algunos individuos causado por las pipas.



Fig. 7. Detalle de hipoplasia en los incisivos de uno de los trabajadores.

Las patologías en la columna vertebral son constantes en estos trabajadores en grado leve y moderado, y solo algunos presentan problemas severos, lo cual sugiere que no todos estaban sometidos a un trabajo fuerte. Además, hay dos cuerpos con infecciones activas en la zona de la pelvis, posiblemente debido a alguna enfermedad gastrointestinal.

Los análisis han determinado un caso de violencia interpersonal. Se trata de un individuo que falleció por el fuerte golpe que recibió en la parte postero-superior del cráneo, lo cual le generó fracturas de larga extensión y pérdida de masa ósea en el área de impacto debido a la gran fuerza con la que fue ejecutada dicha lesión. Esta muerte violenta hizo que su entierro sea improvisado.

Discusión

Se encontraron 30 trabajadores chinos enterrados en la cima del edificio principal de Huaca Bellavista, asentamiento prehispánico perteneciente a la cultura Ychsma (1000-1470 d.C.). Se trata del hallazgo más numeroso de entierros de inmigrantes chinos culíes encontrados en una huaca hasta el momento en el Perú. Esta práctica de ser enterrados en los montículos prehispánicos fue común entre esta población de inmigrantes asiáticos, y se tienen otras evidencias al respecto tales como en Mateo Salado (Checa 2015), Huaca Santa Cruz (Raymundo 2006), Huaca Julio C. Tello y Cerro del Oro en Cañete (Jing Na 2012).

El hecho de ser enterrados en las huacas obedece al haber mantenido sus costumbres, entre ellas su religión, pues no hubo una imposición del catolicismo por parte de los hacendados. Además, los cementerios en esa época eran manejados por la Iglesia Católica por lo cual los no católicos y los que no contaban con recursos suficientes difícilmente podrían acceder a estos espacios funerarios.

Estos inmigrantes enterrados en la Huaca Bellavista fueron trabajadores de la Hacienda Zavala, la que se encuentra a aproximadamente 500 m y cuyos predios se extendían más allá de los entornos de la huaca. Estos trabajadores habrían laborado en los campos de esta hacienda cosechando algodón, producto que hasta la década de 1920 era la principal producción de esta zona (Lasarte 1918-1919).

[3] Análisis realizado por Gonzalo Irutea, arqueólogo especializado en antropología física.

Cabe mencionar que estos inmigrantes asiáticos venían de una situación con muchas carencias en su país, debido a los problemas y crisis económica que China atravesaba en aquel entonces, lo que justamente los obligó a emigrar. Gracias al análisis antropológico físico esto se puede evidenciar a través de los dientes. Casi todos los cuerpos que se pudieron analizar presentan un grado de hipoplasias lineales en el esmalte de los dientes, mucho mayor al de los individuos prehispánicos de la Huaca Bellavista. Esto nos indica que estos inmigrantes tuvieron una condición muy precaria desde su niñez.

La esperanza de vida no era muy larga para estos trabajadores, la mayoría falleció entre los 30 a 45 años y otros pocos entre los 18 a 30 años y 40 a 55 años; todos excepto uno falleció por muerte natural. Las causas de las muertes de los trabajadores en general obedecerían a enfermedades propias a las condiciones en que se encontraban como el hacinamiento, la mala alimentación, deficiente higiene y el fumar diversos productos como opio y cigarrillos. Esta situación es mencionada por investigadores como Borja al observar un hospital limeño donde menciona: "Hay 2 enfermedades que causaban la mayor parte de la muerte en los chinos en ese hospital: la disentería y la tisis tuberculosa" (citado por Rodríguez 2001: 259).

Cabe mencionar que ninguno de los cuerpos hallados en Bellavista está orientado con los pies hacia el sur, sureste o suroeste, siendo la orientación que prima con los pies hacia el norte, sobre todo de los que pudieron acumular recursos. Esta orientación respondería a su cosmovisión sobre la vida y la muerte, pues hacia el norte se encuentran las principales fuentes de agua. En el feng shui [4] durante la vida la orientación que prima es hacia el sur y en la muerte esto se invierte.

En cuanto a las costumbres funerarias, los inmigrantes asiáticos hallados en Bellavista se enterraban con sus pertenencias y objetos que usaban en sus actividades diarias. Entre el ajuar funerario tenemos: vestimentas, frazadas, sombreros, costales, alforjas, además de otros objetos personales como monedas, pipas, cigarrillos, envases. Los que estaban en ataúdes presentaban un mayor ajuar funerario, tanto en la cantidad como en la calidad de las vestimentas y objetos.

Con respecto a la ubicación cronológica, proponemos que estos entierros corresponden a los años 1870 a 1900. Para esta afirmación nos apoyamos en algunos objetos, tales como las monedas encontradas en algunos de los contextos y la ubicación cronológica de los cigarrillos.

La Huaca Bellavista representó la última morada para estos 30 trabajadores chinos de la Hacienda Zavala, en el valle de Ate, quienes llegaron al Perú escapando de la crisis de su nación en busca de nuevas y mejores oportunidades. Ellos consideraron a la huaca como un lugar donde podrían ser enterrados respetando sus costumbres, además no les representaría mayores gastos y sus cuerpos no serían afectados por los cultivos.

Bibliografía

Casareto Mognaschi, Dante y Maritza Pérez Ponce
2016 El Río Rímac, el Valle de Lima y el Uso del Agua en el Mundo Prehispánico. En: Rímac: Historia del Río Hablador, pp. 13-36. Autoridad Nacional del Agua. Lima.

Checa, Mariella
2015 El Hallazgo en Mateo Salado. Integración, año 7, no. 34, julio, pp. 42-47. Revista de la Asociación Peruano China APCH. Lima.

Flores-Zúñiga, Fernando
2015 Haciendas y Pueblos de Lima. Historia del Valle del Rímac, tomo II (Valle de Sullco y Lati, Ate, La Molina, San Borja, Surco, Miraflores, Barranco y Chorrillos. Fondo Editorial del Congreso del Perú. Lima.

Franco, Carlos
2017 Necrópolis Viva. Integración, año 9, no. 45, octubre, pp. 52-55. Revista de la Asociación Peruano China APCH. Lima.
2018 Tumbas Abiertas. Integración, año 10, no. 48, mayo, pp. 50-53. Revista de la Asociación Peruano China APCH. Lima.

Gómez, Roxana
2018 Resultados de las Investigaciones en la Huaca Bellavista, Santa Anita. Actas del III Congreso Nacional de Arqueología (13-16 de agosto de 2016). Ministerio de Cultura. Lima.

[4] Versión de integrantes de la colonia China.